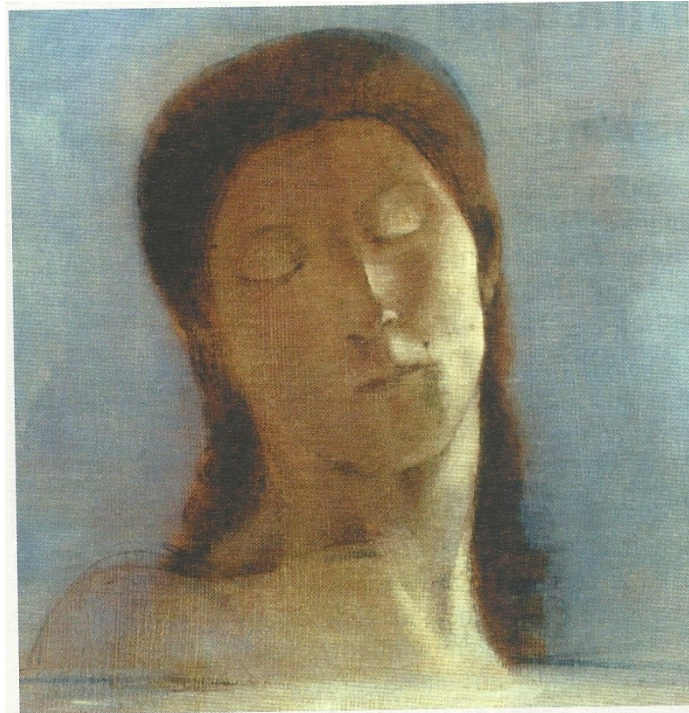


TRABAJO DE LA OBRA DE CHARLES BAUDELAIRE: *Les fleurs du mal*

El estudio de la literatura finisecular se completa con el análisis de algunas composiciones de la obra *Las flores del mal*, de Charles Baudelaire, poemario inaugural de la lírica simbolista.

Para facilitarte la redacción del comentario de texto, puedes realizar las actividades que se proponen a continuación del poema:



Los ojos cerrados (1890), de O. Redon.

A una transeúnte

El fragor de la calle me envolvía en aullidos.
Alta, esbelta, de luto, majestuoso dolor,
vi pasar la mujer que con mano fastuosa
levantaba y mecía de su falda los bordes.

Noble y ágil, luciendo una pierna de estatua. 5
Yo bebía, crispado, como un ser peregrino,
en sus cárdenos¹ ojos, cielos hechos borrasca,
la dulzura que embriaga y el placer que da muerte.

Un relámpago... luego solo noche. Belleza 10
fugitiva que mira devolviendo la vida,
¿no he de verte otra vez más que fuera del tiempo?

Oh, muy lejos de aquí, tarde ya, ¡tal vez nunca!
Yo no sé adonde huyes, donde voy tú lo ignoras,
tú, a quien yo hubiese amado, tú que bien lo sabías.

Charles BAUDELAIRE
Las flores del mal, Planeta

¹cárdeno: de color amoratado.

Análisis del contenido

1. Lee atentamente el poema.
2. Presta atención al primer cuarteto y explica la anécdota a la que se refiere el yo poético y que da lugar a esta composición.
3. Teniendo en cuenta el resto del texto, expresa con tus propias palabras los sentimientos que suscita este encuentro en el emisor.

Contextualización:

- 4 Redacta en un párrafo una contextualización completa del texto en el que incluyas los siguientes aspectos:
 - a) Género literario
 - b) Autor del poema
 - c) Época en la que fue escrito
 - d) Obra a la que pertenece
 - e) Movimiento literario en el que se inscribe

Análisis formal

- 5 ¿En qué momento de la composición se hace presente el tú al que se dirige la voz poética?
- 6 El original francés de Baudelaire se ha traducido al español en versos blancos. Atiende a la distribución de los versos en estrofas e indica la estructura métrica empleada por el autor.
- 7 Explica los recursos estilísticos presentes en el verso 8 y reconoce en el resto de la composición ejemplos de estos otros recursos. (Hipérbaton, símil o comparación, metáfora, encabalgamiento e interrogación retórica).
- 8 Explica el sentido que tienen en el texto los símbolos subrayados.
- 9 Identifica en el texto de Baudelaire los rasgos lingüísticos en los que se materializa la función expresiva del lenguaje.

TEXTO 2

Spleen e ideal

Es la primera parte del libro y también la más extensa.
El malestar del poeta es su principal asunto.

La vida anterior

Mucho tiempo he vivido bajo pórticos vastos,
que los soles marinos de mil fuegos teñían,
y sus grandes pilares, firmes y majestuosos,
parecían, de noche, como grutas basálticas.

Las olas, empujando las celestes imágenes,
de mística y solemne manera entremezclaban
los acordes potentes de su música rica,
los tintes del ocaso reflejado en mis ojos.

Allí viví en la calma de voluptuosidades,
en medio del azul, de esplendores y de olas,
y desnudos esclavos, impregnados de olores,
que mi frente con palmas refrescaban, y era
solo su ocupación el hacer más profundo
el secreto dolor en que languidecía.

TEXTO 3:

A una que pasa

La calle aturdidora en torno a mí aullaba.
Alta, esbelta, con un dolor majestuoso,
una mujer pasó, y con gesto fastuoso,
recogía su falda que su andar agitaba;
ágil y noble era su pierna de escultura.
Yo bebí en un momento y quedé embriagado
por su pupila, cielo de tormenta preñado,
placer mortal y a un tiempo fascinante dulzura.
Un relámpago... ¡y noche! —Fugitiva beldad
cuya mirada me hizo al punto renacer,
¿no volveré ya a verte hasta la eternidad?
¡Lejos de aquí! ¡O muy tarde! ¡O jamás ha de ser!
Adónde voy no sabes ni sé yo adónde fuiste,
¡tú, a quien hubiera amado, tú, que me comprendiste!

TEXTO 4

El vino

A la parte tercera pertenece este poema.

El vino de los amantes

¡Espléndido es hoy el espacio!
¡Sin freno, sin brindas ni espuelas,
a lomos del viento partamos
a un mágico cielo divino!

Como dos ángeles que tortura
una fiebre que no se aplaca,
¡en el cristal azul del día
vayamos tras nuestro espejismo!

Balanceados sobre el ala
del torbellino inteligente,
en un delirio paralelo,
juntos nadando, hermana mía,
escaparemos sin reposo
¡al paraíso de mis sueños!

TEXTO 5:

Flores del mal

Este poema pertenece a la parte cuarta, que es la parte central de la obra. En él se puede ver el desdoblamiento del poeta, su tragedia.

Las dos buenas hermanas

La Lujuria y la Muerte son dos buenas muchachas,
pródigas de sus besos y ricas de vigor;
su flanco siempre virgen y vestido de hilachas¹,
jamás dieron el fruto de su eterna labor.

Al poeta siniestro, del hogar expulsado,
cortesano infernal, en continuo vagar,
lupanares y tumbas, cuando se halla cansado,
le ofrecen sus camastros en donde descansar.

El féretro y la alcoba, blasfemas soberanas,
alternativamente, como buenas hermanas,
nos ofrecen horribles dulzuras de través.

¿Cuándo, Lujuria inmunda, vendrás para enterrarme?
¿Cuándo vendrás, oh Muerte, para siempre llevarme,
sustituyendo el mirto por el negro ciprés?

¹ **Hilacha:** hilo que cuelga de una tela o se desprende de ella.

² **Erebo:** infierno. ³ **Ignoto:** desconocido.

TEXTO 6:

Rebelión

La parte quinta consta solo de tres poemas, titulados «La negación de San Pedro», «Abel y Caín» y «Las letanías de Satanás», que tratan esas tres «rebeliones» de la cultura religiosa.

¡Gloria a ti y alabanza, Satanás, en la altura
del cielo en que reinaste y en la eterna negrura
profunda del infierno, que todo lo silencia!
¡Haz que mi alma, debajo del Árbol de la Ciencia,
cerca de ti repose, cuando sobre el paisaje,
igual que un nuevo templo, extienda su ramaje!

(Del poema «Las letanías de Satanás»).

TEXTO 7:

La muerte

Este tema aparece en poemas como «La muerte de los amantes» o «La muerte de los artistas», y en el último poema de la parte sexta, titulado «El viaje», que acaba con estos versos:

¡Oh, Muerte, capitana, es tiempo! ¡Levad anclas!

¡Este país nos llena de tedio! ¡A ti nos vamos!

¡Si son el cielo y mar negros como la tinta,
en nuestros corazones el resplandor llevamos!

Viértenos el veneno para reconfortarnos.

Queremos, traspasando los fuegos del Erebo²,

llegar hasta el abismo, Cielo, Infierno, ¿qué importa?

¡Al fondo de lo ignoto³ para encontrar lo nuevo!

Charles Baudelaire, *Las flores del mal*, Bruguera y Cátedra.

2 Poetas de finales del siglo XIX

2.1. Parnasianos y simbolistas franceses

■ Charles Baudelaire

Charles Baudelaire nació en París en 1821. Su padre murió en 1827 y su madre se volvió a casar con un militar que fue alcanzando altos puestos de responsabilidad en la administración francesa. El poeta era un joven rebelde y fue expulsado del liceo. Años más tarde, se matriculó en la facultad de Derecho, frecuentó los bajos fondos y conoció a escritores importantes. Se inició también como escritor en revistas literarias juveniles. Rompió la relación con su padre adoptivo y en 1848 participó en las barricadas de la revolución liberal contra el absolutismo.

Su libro *Las flores del mal* salió a la luz en 1857 y fue inmediatamente denunciado por inmoral. Pero el escándalo incrementó la fama de Baudelaire.

Su enfermedad se manifestó en 1862 y tuvo que pedir ayuda económica a su madre, en cuyos brazos murió en 1867.

En la actualidad, es uno de los poetas más conocidos de todos los tiempos y países y se le considera el iniciador o padre de la lírica moderna.

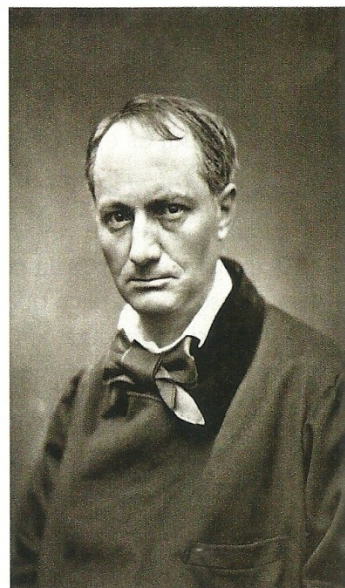
■ Las flores del mal

Las flores del mal es la gran obra de Baudelaire. Es una colección de los poemas escritos a lo largo de su vida. No tienen un orden cronológico, sino más bien temático. La intención y contenido de sus versos son cantar la aventura del hombre que se sabe condenado a la muerte, y expresar la angustia vital, el hastío que ello produce y el afán de superarlos a través de varios caminos: el arte y la belleza, el placer, la rebelión, los paraísos artificiales, la muerte.

Contiene 156 poemas organizados en seis secciones de muy diversa extensión:

- **Spleen e ideal** (102 poemas): el poeta se debate entre la persecución del ideal y la caída en el tedio o hastío.
- **Cuadros parisinos** (20 poemas): pinta tipos, paisajes, momentos de la ciudad, buscando evitar la angustia, pero predominan los ambientes desgarrados del vicio, donde domina el mal.
- **El vino** (5 poemas): dedicados a esa bebida (embriaguez, sueño...), los «paraísos artificiales», como otra vía de evasión, que también conduce al fracaso.
- **Flores del mal** (13 poemas): otra de las vías de escape es la depravación a través de los vicios, sexo, perversión, libertinaje.
- **Rebelión** (3 poemas): son cantos a los que se rebelaron (Caín, Satán), de exaltación de lo negativo («¡Gloria y loor a ti, Satán, en las alturas!»).
- **La muerte** (6 poemas). Es la evasión definitiva: el poeta evoca la muerte de diferentes modos, imagina la muerte de los amantes, la de los pobres, la de los artistas; compara el final de la vida con el declinar del día; y finalmente, en un largo poema titulado «El viaje», describe el momento en que, tras embarcar «en un mar de tinieblas», le pide a la muerte que leve el ancla para iniciar la travesía definitiva «al fondo de lo ignoto para encontrar lo nuevo».

El libro es la manifestación del malestar de un hijo del Romanticismo que se anticipó a los tiempos de la rebelión, el caos y la búsqueda de «paraísos artificiales». Convirtió el hastío (tedio o *spleen*) en motor de sus reacciones; la huida de esa angustia le llevó a buscar soluciones que resultaron insatisfactorias: «En este libro —dijo el poeta— he puesto todo mi corazón».



Baudelaire, retratado por Étienne Carjat hacia 1863. Suelen destacarse su actitud vital y su afán de escandalizar a la sociedad burguesa como rasgos distintivos de su personalidad. Pero también fue un artista extraordinariamente sensible y su dominio de la técnica poética resulta prodigioso. Como él mismo escribió, su ideal fue convertir en «oro» (en poesía) todo el «barro» que encontró en la vida y en su propio interior.